

# TORRIJOS

# 25 - 29

# septiembre 1991



## FIESTAS DE LA



# E M e

# N

# T

# e

# R

en los parques y  
alcanza de los nif  
e los toca. En otros p  
los jardines y los floi  
el reto de conservar  
iendo verde sinónimo  
conseguirlo con la colai

o a la naturaleza de destruir  
jico es como a entar contra  
olvidemos qu donde no h  
xistencia es du y difícil.

ra y calidad de  
en los r  
ps come  
ensores  
cualquier  
alavera,  
lo en l  
en los  
res, q  
ando las zonas verdes, etc.

Realmente en todo esto, aunque duela  
irlo, dejamos mucho que desear, y llevam  
retraso considerable con relación a otr  
eblos de similar categoría.

También  
icio que

rdar a nuest  
uestras grand  
nente un sencil  
ecto Alonso  
ilustre



# M E N S A J E

Un año más nos encontramos en el mes de Septiembre y con él ha comenzado la Semana Cultural como prólogo a nuestras queridas Fiestas de la Sementera, que vienen a significar un fin de curso y el comienzo de otro nuevo.

Este año ha habido elecciones, y con ellas ha entrado una nueva Corporación, con ganas y ánimo para trabajar y sacar adelante los problemas y realizaciones pendientes en nuestro municipio.

No quiero dejar pasar la ocasión sin agradecer a los Concejales salientes de la anterior Corporación su celo y esfuerzo en pro de Torrijos, ya que les ha supuesto numerosas horas de dedicación de forma altruista y en beneficio de todos nosotros.

Mucho es lo realizado desde hace años, pero mucho es también lo que queda pendiente de llevar a efecto: Centro de Salud, Centro Social Polivalente, Matadero Comarcal, ampliación del Instituto de F.P., terminación de la Estación de Autobuses, ampliación de la actual depuradora o construcción de una nueva, buscar nueva ubicación al vertedero Municipal, solucionar el

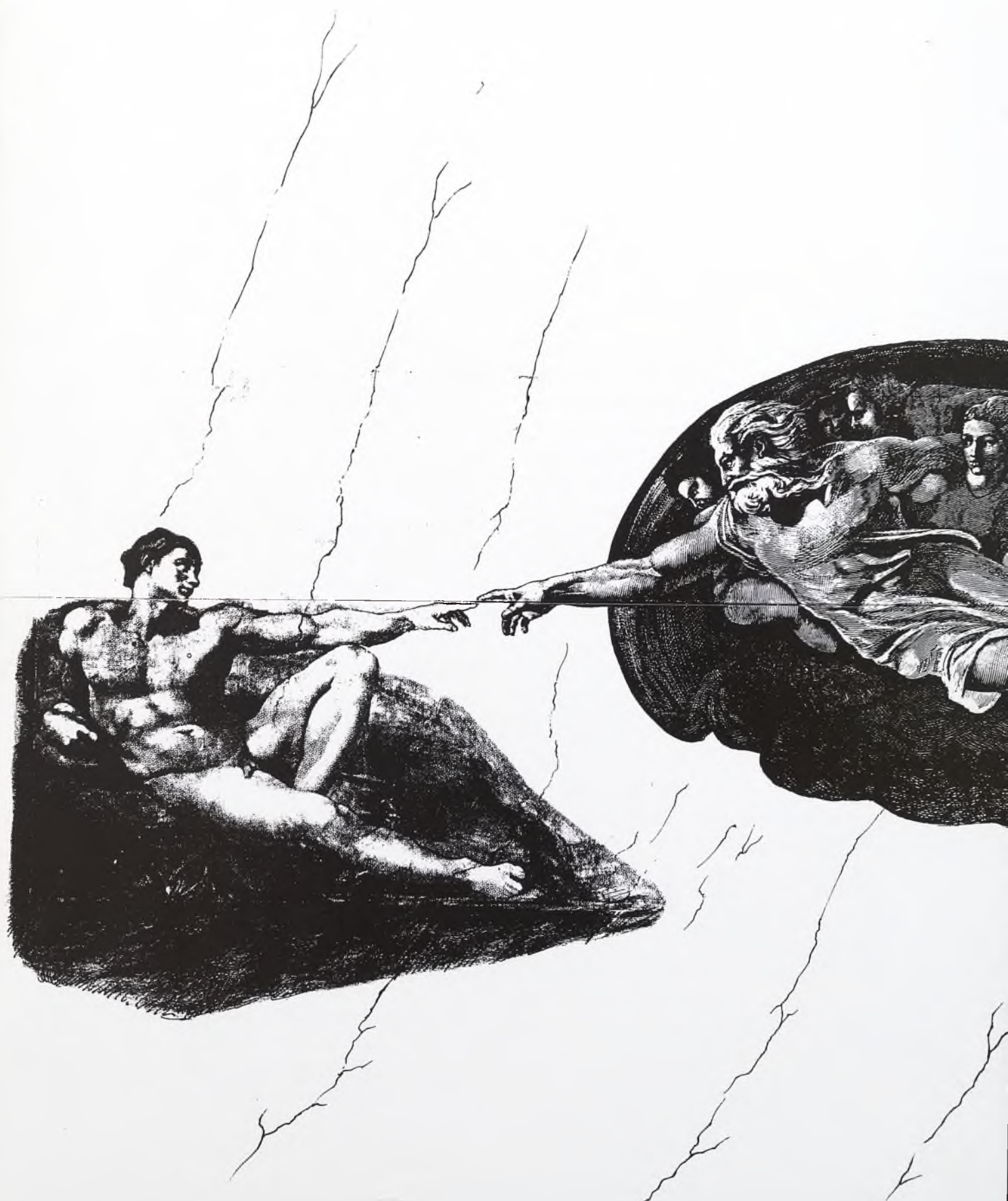
problemático paso a nivel de tan recientes trágicas consecuencias y finalmente la puesta en funcionamiento del Polígono Industrial Municipal que tan beneficioso ha de resultar para el desarrollo socio-económico de Torrijos.

Mucha es la tarea pendiente, pero la emprendemos con ilusión y pensando en mejorar Torrijos, para que todos podamos sentirnos orgullosos de él y para vivir con más bienestar y comodidad. Luego queda una tarea que ya no nos corresponde a nosotros, sino que hemos de ser todos los que con un comportamiento cívico cumplamos las ordenanzas, y cuidemos nuestros servicios municipales, así como todo el mobiliario urbano, árboles, etc., para mantener nuestro pueblo a la altura que por sí se merece.

Sed cordiales con todos cuantos nos visiten, como habitualmente se viene haciendo a diario, disfrutad de la alegría que nos es reconocida, reinando la paz y la diversión entre todos durante estos días de Fiesta.

**Miguel Angel Ruíz-Ayucar Alonso**







## PASEO URGENTE POR CASTILLA-LA MANCHA

¿Podemos afirmar tajantemente que conocemos nuestra Región? ¿Cuántas personas pueden afirmar que han visitado, recorrido o "pateado" Castilla-La Mancha?

En cuanto tenemos oportunidad, nos vamos al verde norte, o a los Pirineos, o a las tranquilas playas levantinas, o a las Islas Afortunadas. Pero en raras ocasiones nos vamos a pasar un par de días a conocer Castilla-La Mancha, donde se puede encontrar una sorprendente variedad de paisajes, una increíble diferencia de alturas, distintos estilos arquitectónicos, incomparable riqueza de pueblos, unos que crecen vertiginosamente y otros que les vemos desaparecer; zonas terriblemente secas e insólitas zonas húmedas. En fin, una Región variada, hermosa, rica y pobre; alta y baja, con unas características que la hacen ideal para recorrerla y adentrarnos en todos sus rincones para darnos cuenta lo que tenemos algo realmente importante y que muchas veces elegimos otras tierras para pasar un fin de semana cuando podríamos aprovecharlo para conocer lo nuestro.

La primera sorpresa que se lleva quien quiera descubrir esta Región es el gran contraste entre las grandes llanuras y las montañas. La fuerza de estas últimas imprime el carácter de las tierras que bordean la Región. ¿Quién no es capaz de quedarse absorto al divisar las tierras del Alto Tajo en Guadalajara, en la Tierra de Molina, o la incomparable Serranía de Cuenca con sus espectaculares "hoces" que hacen a esta tierra realmente única?

El Sistema Central está representado en nuestra provincia por la sierra de San Vicente donde se puede uno encontrar

con el Piélagos, una de esas agradables sorpresas paisajísticas para quien no lo ha visitado.

En Albacete las sierras de Alcaraz y de las Cabras; en Ciudad Real las sierras de Calatrava, del Rey y en nuestra provincia los Montes de Toledo, el macizo de Rocigalgo y las depresiones que forman los ríos afluentes del Tajo y del Guadiana fueron unos bellos paisajes dignos de visitar.

Cinco provincias con importantes altitudes que contrastan con unas enormes llanuras. Distan por su amplitud y sus recuerdos literarios La Mancha que da parte de la denominación de nuestra Región por ser una característica inconfundible de su configuración geográfica. El caballo y el burro, Quijote y Sancho recorren esta llanura entre los molinos de viento y las ovejas manchegas, describiendo algo indescriptible y haciendo de sus trigales y sus viñas el más universal de los paisajes españoles.

Sí, hay otras llanuras importantes, pero quedan tapadas por la Mancha, que recorre las provincias de Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Albacete. Pero Guadalajara también tiene una llanura recorrida por el río Tajo y descrita por ese viajero, premio Nobel de literatura, que se llama Cela. Me refiero, claro está, a la Alcarria, donde es posible visitar pueblos fantasmas, cerros aislados como en las películas del Oeste y saborear su famosa miel.

Otras zonas llanas que destacan por su belleza son la Mesa de Ocaña, el Campo de Montiel y el Altiplano de Almansa.

Castilla-La Mancha no tiene mar, pero

(Sigue)







tiene gran riqueza en ríos. El Tajo, sin duda, es el más representativo, y sus afluentes recorren paisajes hermosísimos. Visitad el Río Gallo en Molina de Aragón y os sorprendereis. Recorred la zona del Henares y del Jarama y vereis la industria y si vais al nacimiento del Alberche os encontrareis con la Sierra de Gredos, imponente, grandiosa.

Parte de la personalidad de la Mancha se debe al río Guadiana. No vamos a caer en la tentación que nos provoca Don Quijote para hablar de esta obra. Pero es inevitable que esta figura literaria, ya casi real en la mente española, aparezca inconscientemente ante nuestros ojos cada vez que pasamos por la llanura manchega. Resultante del paso de este río es la aparición milagrosa de unas zonas húmedas que nuestra Región posee varias con un valor ecológico gigantesco. Los Ojos del Guadiana, las Tablas de Daimiel y las Lagunas de Ruidera son merecedoras de todos los libros que se han escrito sobre ellos. Pero el peligro se cierne sobre estas zonas si no somos capaces de evitar que en un tiempo más o menos breve desaparezca a causa de la falta de agua. La autoridad debe frenar los riegos incontrolados pues de otra forma no habrá forma de que estos milagros de la naturaleza, milagros de nuestra Región, vaya poco a poco perdiendo su nivel acuático como consecuencia de muchos desaprensivos que por su egoísmo y su falta de escrúpulos realizan extracciones de agua sin autorización y van a conseguir, si Dios no lo remedia que nuestros hijos no vean, no puedan contemplar lo que la naturaleza nos ha dado para regocijo de nuestra vista.

El Júcar en Cuenca realiza esculturas,

en las rocas que producen la impresión de obra humana. Son las ya mencionadas hoces del Júcar que proporcionan paisajes fuera de lo común, y el nacimiento del Río Mundo, paisaje por el que habría que pagar por visitar, Río afluente del Segura, proporciona al espectador en la provincia de Albacete otra sorpresa de las muchas que nos podemos llevar en Castilla-La Mancha.

Hemos realizado un recorrido por las aguas y tierras de Castilla-La Mancha, una región poco conocida, pero que poco a poco vamos entrando en sus secretos. Pero habría que atender más el aspecto hotelero para poder hacerlo con menos prisas. Ahora solamente es posible realizar visitas de un día, pero suficiente para poder saborear las bellezas que este paisaje nos ofrece.

No da tiempo a visitar por hoy las ciudades y los pueblos. No es posible por falta de tiempo y de espacio. Pero con una extensión de casi ochentamil kilómetros cuadrados se necesitan muchos días para solamente recorrer sus tierras sin penetrar en sus pueblos, lo cual nos llevaría muchas semanas para ver lo más imprescindible.

Os invito a visitar nuestra Región, o mejor, os aliento a que recorrais estas tierras y os aseguro que os vais a llevar sorpresas pero que muy agradables.

**JESUS M<sup>a</sup> RUIZ-AYUCAR**







## LA FIESTA NACIONAL

Como cualquier otra forma artística, el toreo atraviesa periódicamente sus horas de crisis y sale de ellas con la vitalidad que en cada ocasión le otorgan tanto el surgir de nuevos maestros como la renovada exigencia de una afición deseosa de emociones cordiales y estéticas. Al fin y al cabo, se trata de un rito cuya historia se remonta lejos en el tiempo y que posee, como expresión de que es de una cultura, su tradición propia, una tradición configurada como arte y como técnica.

Soy en este mundillo, una simple aficionada. Las tardes buenas y las menos buenas pasadas en las Plazas de Toros forman parte de mi vida y me proporcionan algunos de los mejores momentos, por la alegría profunda el asistir al nacimiento de una gran obra de arte y, sobre todo, estar viendo a los diestros que triunfan de un modo rotundo ante la más exigente afición.

El poeta Moratín imagina en un conocido romance caballeresco, una nueva hazaña del Cid.

*"Madrid, castillo famoso  
que al rey moro alivia el miedo  
arde en fiestas en su casa*

*por ser el natal dichoso  
de Alimenón de Toledo.*

*Sobre un caballo alazano  
cubierto de galas y oro  
demanda licencia, ufano,  
para alcanzar un toro  
un caballero cristiano."*

Se trata por supuesto de una pura fantasía poética pero encaja bien en el carácter de héroe legendario. La fama de las corridas se extendía por toda España. Desde Cádiz pasando por Torrijos hasta Barcelona se habla de toreros y de la casta de los toros, los padres y las madres prometen a sus hijos que los llevarían, los periódicos aseguran que se tendrá una buena temporada, corren voces de que han llegado los toros, hay quien los ha visto; se hacen empeños por ir a verlos, se

abre el despacho de billetes para los abonados, acuden en tropel los aficionados, millones de personas no hablan de otra cosa, hay ministros que no tienen ya cabeza para los negocios, obreros pobres que dejan ya de fumar para tener aquellos pocos cuartos el día del espectáculo.

La estampa tan animada y pintoresca, muestra bien la pasión con que se vivía la Fiesta a fines del s. XIX y, claro está, los toreros eran los semidioses. Ha sido nuestra Fiesta algo absolutamente popular, en el más amplio sentido de la palabra. No se puede vincular a una sola tendencia política, ideológica, social o estética. De ahí su perduración.

Antes de la corrida el paisaje del pueblo o ciudad se ve coloreado con un gran ambiente ¡Abanicos! ¡Claveles! ¡Gente guapa! ¡El cartel de la corrida! ¡El vocerío de los reventas!. Además del ambiente el toreo es ante todo el dominio de una gran fiera y si no es así se ha convertido en unos pasos de un ballet vistoso. Todo supone un ritmo, una estructura, una distancia, dentro de las normas clásicas (parar, templar y mandar). Un gran poeta Gerardo Diego lo evoca así:

*"Catedra del Ateneo  
El Maestro Fray Domingo  
va a hacer un sutil distinguo  
al definir su toreo:  
Cambia la aguja al correo,  
para, carga, temple y manda,  
y si el tren le duda y anda,  
aguanta, quieto y torero  
(el fraile fue cocinero)  
y échatelo a la otra banda".*

Sólo hace falta que salgan toros con un mínimo de fuerza, ya que son ellos los que "quitan y ponen" y también toreros que sigan la vieja fórmula de "echar la pata p'alante" y así veremos la auténtica hermosura del toreo.

¡Que no decaiga nuestra fiesta!

**ROCIO LOPEZ**







## PALMAS Y PALMERAS

Me cuentan, leo, además, en los periódicos, que una de las plazas más centricas de Torrijos, actualmente en remodelación y esperando el toque final del ornato previsto, va a lucir, -quizá cuando estas líneas vean la luz ya estén plantadas-, catorce palmeras. La noticia me ha interesado porque, si bajo el punto de vista urbanístico me parece un acierto todo lo que sea reverdecer los espacios áridos próximos al asfalto y al cemento, bajo otro punto de vista, el simbólico o, si queréis, el lírico, creo que bien se merece este comentario. Bato palmas, aplaudo cordialmente, la anunciada plantación.

El folleto en el que aparece el programa de las Fiestas de la Sementera de Torrijos tiene, entre otras peculiaridades dignas de tenerse en cuenta, -participación de firmas conocidas en el mundo de la literatura, formato originalísimo, selección de ilustraciones, cuidada impresión, etc. etc., la de dejar constancia de los hechos más notables ocurridos no ya en un pasado que pertenece a la historia, sino de lo acaecido de un año a otro, es decir, de las Ferias y Fiestas del año anterior a las del presente. Quede, pues, en esa ritual constancia, en esa función cuasi notarial de un "programa" que da fe de lo ocurrido, la plantación del breve, pero curioso, palmeral en una plaza pública.

Pero es que, por otra parte, la palmera, siempre tan grácil, tan esbelta, tan acariiciadora del aire, tan penacho del cielo, representa un afán ascensional. Su verticalidad sin concesiones la levanta por encima de los cotidianos niveles por lo general monótonos, necesarios, desde luego, pero, al fin y al cabo, siempre más cerca del suelo que de las nubes.

Asociamos la palmera con la imagen, sin duda tópica amén de típica, del oasis. Un verde espacio acogedor donde el agua,

la sombra de las palmas, la tranquilidad ambiental, propician el descanso y garantizan placidez al viajero. Quizá eso sea -entre otras cosas-, esta villa de Torrijos ofreciendo al que llega hasta sus puertas, -sólo nombre ya, sólo memoria-, de Toledo o de Maqueda, lugares cómodos para el descanso, para reponer o restaurar fuerzas, para el ocio y la diversión también.

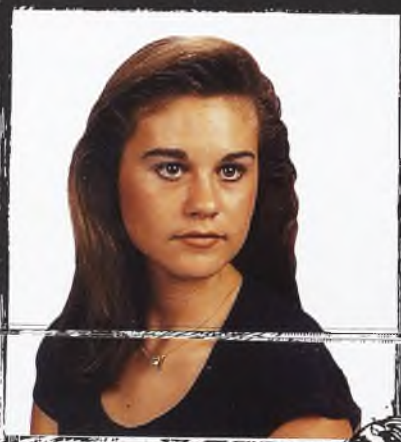
Bueno es que los pueblos crezcan. Que ensanchen su contorno o que, -¡qué le vamos a hacer!-, lo hagan hacia arriba, pero es sin duda mejor que ese crecimiento, si ha de ser vertical, vaya acompañado de otras verticalidades. Torrijos ha tenido desde siglos la máxima altura, -material, espiritual-, en la torre esbelta y al mismo tiempo firme y majestuosa de su Colegiata a la que el poeta llamó "soneto de sí misma". Otro verde soneto puede ahora escribirse en la plaza que se va a ajardinar. Catorce palmeras, -perdón, catorce endecasílabos vegetales- van a dar vida a un poema, si breve, entrañable. Un soneto más que añadir a la lírica belleza de una población.

"Si la palmera pudiera...", que escribió Gerardo Diego en uno de sus más enternecedores poemas, si pudiera, o supiera, volver a sentirse niña "como cuando era una niña con cintura de pulsera...". No ha podido escogerse mejor el motivo ornamental. Palmeras mediterráneas, flexibles, que evocan solo con su presencia muchas y hermosas y pacíficas cosas agradables.

Ojalá las vaya bien la tierra y el aire de la querida y admirada villa toledana. Unas palmeras es lo que estaban haciendo falta para acabar de ser ese oasis del que hablábamos antes en medio de la aridez geográfica, - y de otras arideces-, en las tierras secas de Castilla-La Mancha.

**RAFAEL FERNANDEZ POMBO**





Srta.  
Gema  
Rodríguez

*Reina  
de las  
Fiestas*





Quisiera al empezar mi artículo para este programa de fiestas, expresar mi temor a que quizá algunos de los lectores, no quisieran o no pudieran leerlo con los ojos simplemente, sino con esos otros ojos que todos albergamos en nuestro interior, y son los de la fantasía y la ilusión, ¿y qué mejor ilusión que la que albergamos ante las fiestas mayores de nuestro pueblo?.

Amanece, ya la oscuridad es rasgada por la luz que despierta allá por los montes de Toledo y que engrandece sus figuras de piedra dándoles perfiles diferentes a medida que la luz rompe sus sombras y sus picos y aristas se dulcifican, un grupo de caballeros en nobles corceles y escoltando un carruaje se acercan desde el castillo de Maqueda, una veintena de leguas más al este, y a la altura de Puerta Bisagra otro grupo de caballeros dan escolta a varios carruajes que rompen el silencio de la mañana con sus resonancias en el empedrado, en el Hospital de Tavera, unas monjitas miran con curiosidad a la comitiva, que lentamente se va acercando, mientras el perfume de los cigarrales cercanos inunda los sentidos y el aire de Toledo, a medida que nos vamos acercando, identificamos a uno de los caballeros, es Don Gutierre de Cárdenas, esposo de Doña Teresa Enriquez, acompañado de caballeros de la Orden de Santiago.

Desde el reflejo de las aguas del Tajo y por una estrecha vereda otro grupo sale desde el Castillo de Malpica, se trata del Cardenal de las Navas de Tolosa, Don Rodrigo Jiménez de Roda, acompañado por varios caballeros Maestres de Calatrava, todas las comitivas se encaminan a Torrijos donde se van a celebrar grandes fiestas, con motivo de la inauguración del Hospital de la Consolación, estamos en el otoño del siglo XV sobre el año 502.

Mientras todo esto sucede, en el pequeño pueblo castellano, se vive un día

diferente, en una pequeña plaza con un pozo a uno de sus costados y rodeado de casas de tierra mucha gente se afana en colocar y vender su mercancía; unos volatineros ensayan sus contorsiones mientras otro hace que varias bolas como de plata, estén en continuo movimiento en sus manos, un poco más lejos están montando unos tenderetes, unos tipos con aspecto extraño, nos acercamos más y vemos que algunos llevan la estrella de David en el pecho y sus rasgos son inequívocamente judíos, en el centro de la placita, en una pequeña tarima un Juglar ensaya sus canciones, y moviéndose constantemente un grupo de chiquillos del lugar, abren sus ojos curiosos de un sitio a otro; pero detengámonos ahora para oír a un romancero cantar ante un lienzo en el que hay dibujos de época en los que muestra a un caballero en brioso corcel, mientras con voz rutinaria y fuerte dice: escuchen la historia señores, de los comuneros de Castilla, que perdieron sus vidas al enfrentar en Villalar, a nuestro Rey y Señor..... y los espectadores con los ojos abiertos y curiosos a los romanceros que desgranán sus historias, mientras un niño entre 8 y 10 años pasa una desgastada escudilla entre ellos, en la que sueñan con fuerza las escasas monedas que porta; a medida que avanza la mañana, se va llenando más y más las calles y plazas de este Torrijos de los Olivares, y numerosos carruajes van llegando... este pequeño pueblo castellano va dando muestras de su gran hospitalidad a todos los llegados, al gran acontecimiento... Desde un cerro no muy lejano, y en el que dice la leyenda que murió de amor una joven mora, se ve el polvo que dejan tras de sí, corceles y carruajes al acercarse a la Villa.

Todo esto sucedía allá por el año 500 en un lugar castellano que una vez conocido nadie quiere olvidar. TORRIJOS DE LOS OLIVARES.

CIPRIANO G<sup>a</sup> LUBEN







## LEER TAMBIEN ES UNA FIESTA

Estando en la Biblioteca, se me pidió que escribiera un artículo para este programa de festejos. Al instante me asaltó una duda.

¿Qué tema elegiría?. Miraba pensativa a mi alrededor rodeada de libros y éstos enseguida me revolvieron mi problema... reflexionemos un poco sobre la lectura, me dije.

Hablar de lectura en un programa de fiestas no parece lo más indicado. Pero, si lo analizamos, veremos que tampoco resulta tan disparatado.

La fiesta es alegría, evasión, romper con lo cotidiano.

La lectura, por otro lado, supone atención y reflexión pero además, a través de ella, conseguimos evadirnos también de la monotonía cotidiana para adentrarnos en un mundo nuevo que el autor ha creado para nosotros.

Esta evasión no es pasajera como en el caso de la fiesta. En ésta los días de desenfreno se convierten al final en tristeza por la vuelta a la rutina.

Evadirnos a través de la lectura es algo que se puede, mejor aún, se debe hacer todos los días. No importa el tiempo que dediquemos a ello.

La fiesta es conveniente y necesaria. Enraizada en el hombre desde los comienzos de la civilización, se manifiesta de muy diversas formas según el carácter de la misma o las divergencias culturales.

La lectura, aunque no nos lo parezca, también es necesaria. El libro aparece en la Historia cuando el hombre es capaz de pensar y siente la necesidad de manifestar su pensamiento a los demás, de transmitir mensajes, aumentando así la comunicación entre los seres humanos.

Leyendo podremos entender y comprender a los demás y al mundo que nos rodea, creando nuestros propios criterios sin dejarnos arrastrar por las modas e ideas del momento.

Pero, ¿leemos lo suficiente?. Es más... ¿caso se puede leer hoy en día?. Realmente el ambiente que nos rodea no propicia la lectura. Dicen los estudiosos del tema que vivimos inmersos en una sociedad de consumo y que no existen valores más allá de la materia y el dinero. La cultura y el saber quedan relegados a un segundo lugar.

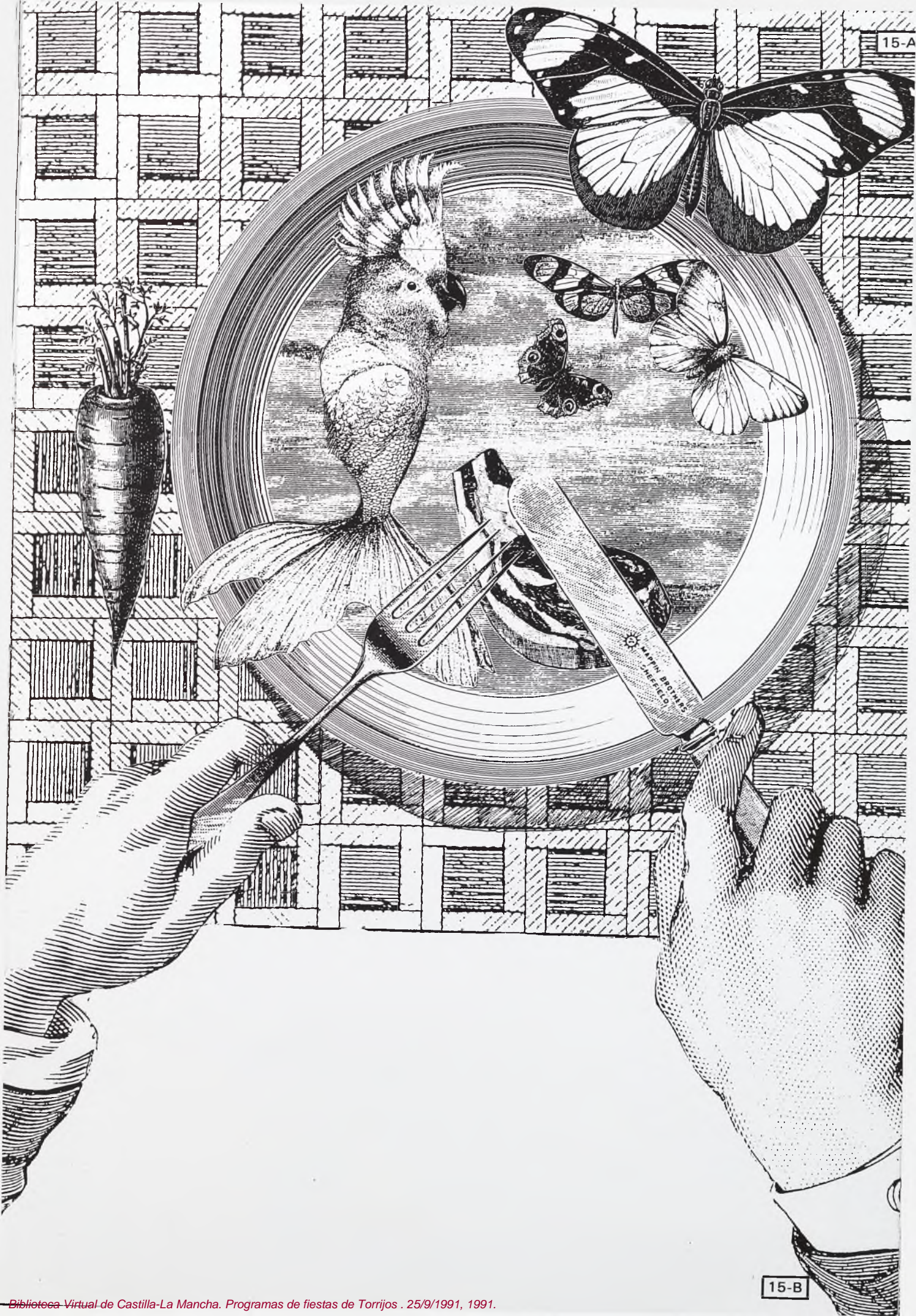
Sentarnos a leer hoy día es verdaderamente una difícil tarea. Podremos poner innumerables excusas para justificarnos: no tenemos tiempo, tenemos muchos problemas y no podemos concentrarnos, la comodidad de la televisión... En contraposición, deseamos que nuestros hijos lean, porque en el fondo sabemos lo enriquecedor que es para ellos y la importancia que tiene para sus estudios y su porvenir. No obstante, difícilmente los chicos se van a tomar en serio algo que los mayores tratamos con tanto ligereza.

Prediquemos con el ejemplo. No enviemos a nuestros hijos a la Biblioteca, vayamos con ellos. Nunca es tarde y seguro que encontramos el libro que nos gusta, nuestro libro: plantas, deportes, cocina, tecnología, filosofía, historia, etc... y por qué no esa novela tan de moda de la que hace poco pusieron una película en la televisión.

Abramos un libro y dejemos volar nuestra fantasía. No supone demasiado esfuerzo y los resultados son extraordinarios. Todos los días tendremos nuestro momento de goce, porque leer... También es una fiesta.

**CARMEN ESCOBAR**







## UN PASEO POR LA HISTORIA

### RECUERDOS DE GRANADA

Una de las ciudades más consideradas por el turismo mundial y de las más bellas de España, (bien vale la pena) antes de traspasar sus puertas, vagar por ese paraíso cerrado, que es la capital del Reino moro.

Granada se asienta en pleno corazón de la Alta Andalucía en un plano que se extiende desde Santafé a Despeñaperros. Su peculiar microclima y la idiosincracia de sus gentes no responde a las costumbres y caracteres considerados típicamente andaluces.

Lejos de ser únicamente alegre, liviana y bullanguera -¡qué tan bien sabe serlo!-, Granada oculta una doble faceta de severidad y místico recogimiento, se aprecia la influencia del mundo árabe que allí habitó cerca de ochocientos años.

Granada rodeada de huertas y vergeles, era un lugar de ensueño para las huestes árabes venidas de Africa en busca del codiciado paraíso. Gran parte de la ciudad se yergue sobre varias colinas situadas a ambos lados del río Darro. La zona más moderna se asienta en los pies de éstas hasta alcanzar la llanura de la celeberrima "vega Granadina"; sobre una de las colinas se recorta la silueta impresionante de los viejos torreones de la Alhambra: conjunto histórico de extremado refinamiento, admiración y asombro de cuantos la visitan.

Sierra Nevada al fondo, con la carretera más alta de Europa que asciende a 3.428 metros de altitud; junto a ésta el Pico Veleto, nevado, se perfila majestuoso sobre un cielo completamente azul. Tanta belleza justifica el sentimiento y la pena del Rey moro, que camino de su destierro por la ruta que conduce de Granada a Motril, hizo un alto en el camino para contemplar por última vez su paraíso perdido. En aquel lugar, que desde entonces se conoce como -El suspiro del moro- su madre le dijo aquella frase dramática.

*"Llora como mujer lo que no has sabido defender como hombre".*

Conquistada la ciudad y derramada la

última lágrima de Boabdil el Chico, tras un largo sitio por los Reyes Católicos, se rindió el día 2 de enero de 1.492.

A pocos pueblos les cabe tanta gloria, como a España, en aquel venturoso año, nada menos que el descubrimiento de América y la conquista de ese mundo arquitectónico y único que es la Alhambra de Granada.

Entre las huestes triunfadoras de aquel reino, se encontraba un brillante militar y contador de los Reyes Católicos: Don Gutierre de Cárdenas Martínez, el gran benefactor de Torrijos, junto a su esposa D<sup>a</sup> Teresa Enriquez de Alvarado, que en el improvisado hospital de campaña curaba a los heridos con tanta abnegación que los soldados, cariñosamente la llamaban la Hospitalera del Reino.

Dos grandes personalidades de su tiempo unidos para siempre a la historia de Torrijos, cuyas estatuas de mármol reposan en el coro de su famosa Colegiata - Una de las primeras obras de Alonso de Covarrubias, que, a la sazón, tenía 22 años, siendo el templo más impresionante y grandioso de toda la provincia.

Es buena ocasión la presente (porque más vale tarde que nunca) para dedicar un monumento a quienes tanto lo merecen; la Plaza del "Tostadero" es el lugar idóneo para su emplazamiento, bien para exaltar la espiritualidad de D<sup>ña</sup>. Teresa o el espléndido arte de Alonso de Covarrubias, el genial arquitecto del siglo XVI, nacido en Torrijos en 1.488 y muerto en Toledo en 1.570 donde varias de sus maravillosas obras siguen pregonando al mundo su arte y su genio.

A los dos se les podía rendir homenaje con el mismo monumento, los dos fueron artífices de nuestra Colegiata, amén de otras muchas obras para el espíritu; cada uno en su cometido dejaron en lo más alto nuestra bandera, con una huella imborrable a lo largo de la historia y de su vida.

Creo que bien merecen un señalado recuerdo y la eterna gratitud de un pueblo agradecido.

**MANUEL VAZQUEZ**





Belen Díaz  
 Isabel Castaño  
 Nicol Díaz  
 M<sup>ª</sup> Angeles Gómez



# DAMAS DE HONOR



## EL CAÑO VIEJO

Muy poco nos queda a los torrijeños del patrimonio artístico de un pasado glorioso que, abandono y desidia seculares, terminarán por hacer desaparecer completamente.

Cuando hacemos balance de lo que fué, pudimos conservar y hoy echamos de menos, nuestra memoria deambula e indefectiblemente se dirige hacia el Palacio de los "Señores de Torrijos", la Iglesia Parroquial de San Gil, el monasterio franciscano de Santa María de Jesús, el convento de la Purísima Concepción o "de San Gil" (explotado desde el punto de vista artístico y con mínimas posibilidades de restauración), el Hospital de la Santísima Trinidad, nuestro recinto amurallado y puertas más representativas (la de Maqueda, la del Pozo, la de Toledo y la de Madrid); incluso, tal vez, rememoremos las tres ermitas: San Lázaro, San Sebastián y la de La Magdalena, de las que sólo quedan los topónimos.

Estos monumentos torrijeños permanecían en pie a principios del XIX. Ha bastado un tiempo cortísimo para que de la mayoría sólo quede el recuerdo. ¿Cual ha sido el saldo favorable de tan negativo balance?

Sí, evidentemente, conservamos nuestra incomparable Iglesia Parroquial, el convento de la Purísima Concepción, el Hospital de la Stma. Trinidad en la capilla del Cristo.

Sin embargo, una de las construcciones (por sí, tal vez, alguien considerara pedante la denominación de monumento) que todos los días podemos ver en Torrijos es lo que nos queda de la fuente conocida como el "Caño Viejo".

Curioso es que hasta el recuerdo de su compañera, moderna y anodina réplica, desaparecida no hace mucho tiempo, permanezca merced a la Plaza que perpetúa su nombre, la Plaza del Caño Nuevo.

Y no es que tengamos nada contra el Caño Nuevo, concebido para el abastecimiento público y ubicado en lugar de fácil accesibilidad tanto para personas como

para ganado y que, casi durante siglo y medio, ha mostrado su utilidad incuestionable a nuestro pueblo. Pero, como torrijeño, prefiero el entrañable Caño Viejo que "ahí esta viendo pasar el tiempo", testigo sufrido y mudo de nuestra ingratitud y de lo que hace tiempo venimos denominando "permanente amnesia histórica". Nuestra vieja fuente languidece víctima de un progreso despiadado y depredador cruel de muchos valores espirituales y, de entre ellos, los artísticos.

En los años sesenta se generaliza la red de abastecimiento de agua corriente en nuestro pueblo. Y llegamos a mediados de los setenta, momento en que se realiza una magnífica remodelación de la Plaza del Doctor Cifuentes. La pobre fuente queda como hoy la podemos contemplar: sin vida, sin agua, sin caños, rodeada de tan raquítico como desproporcionado pilar. Para ella sí que sirve el refrán: "Siempre tiempos pasados fueron mejores".

El "Caño Viejo" es una fuente pública bárroca, destinada a abastecimiento de agua potable y abrevadero pecuario. Fue edificada en el año 1698, antepenúltimo del reinado de Carlos II "el Hechizado", postrer monarca de la Casa de Austria, a la sazón sometido al célebre conciliábulo de exorcistas (Fray Antonio de Argüelles, Fray Froilán Díaz) que trata de remediar la esterilidad del desdichado Rey. Mientras, Gran Bretaña, Francia y Holanda pretenden repartirse los despojos del Imperio Español (Pacto de la Haya).

En aquella época, pertenecía Torrijos al señorío del Ducado de Arcos, Maqueda y Nájera, detentado por la Excm. Sra. D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Guadalupe de Láncaster y Cárdenas, octava de la rama ducal de Maqueda. Nuestra Villa estaba integrada en el Estado de Maqueda y era una de las 9 poblaciones de su alfoz.

No obstante, en Torrijos residía el Corregidor, por lo que venía a ser de hecho la capital del Estado.

Era Torrijos una Villa pequeña, de unos

(Sigue)







1200 hab., venida a menos tras el esplendor del que denominamos "Siglo de Oro Torrijeño de las Artes" (desde el último tercio del siglo XV hasta fines del XVI) que luchaba por una recuperación económica basándose, especialmente, en sus industrias tradicionales (aceite, jabón, pañerías) y activo comercio. La situación de España era entonces caótica en todos los aspectos. Aunque la escasez de fuentes históricas es notoria a la hora de testimoniar era el Torrijos del XVII, podemos constatar firmemente que, tras una decadencia inicial, nuestra Villa entra, paradójicamente, a finales del XVII, en un período de franca recuperación, plasmado de modo definitivo en el siglo que se acercaba, el "Siglo de las Luces", el siglo XVIII.

A mediados del XIX, Pascual Madoz se refiere a las citadas dos fuentes "buenas y abundantes, conducidas por una mina a la profundidad de 60 pies por término medio y de 1/2 legua de extensión".

Contrastaba en el Torrijos del XVII la óptima dotación de agua potable en conventos y Palacio y la muy escasa destinada a uso público. El pueblo se abastecía de numerosos pozos de agua "dulce", abundantes en las huertas extramuros de la Puerta de Madrid. Lógicamente, la construcción de la fuente sería muy bien recibida por los torrijeños.

La fuente del "Caño Viejo" no fue obra pretenciosa, más siempre ha sido admirada por su belleza, sencillez y elegancia. El artista que la erigió supo conjugar armoniosamente un proyecto de fuente de utilidad pública con el entorno de la plaza, teniendo muy en cuenta el marco básico representado por la Iglesia Parroquial con su maravillosa portada plateresca y la torre renacentista ya entonces coronada de airoso chapitel herreriano, con remate de esfera y cruz típicamente barroco. El emplazamiento de la obra se realiza en una zona natural de encuentros, casi en el centro geométrico del casco antiguo. Se hallaba rodeada de edificios nobles, además de la Iglesia, tales como la fachada N. del Palacio Ducal, el edificio del Seminario de Mozos de Coro y la Casa Parroquial.

La fábrica es de granito de los Montes de Toledo. La planta del "pilón" o estanque era octogonal irregular con lados alternos simétricamente afrontados, de 3 y 2,40 m. de longitud. Dos entrantes de 1,50 m. de largo y 0,80 m. de ancho permitían el acceso a los caños. La fuente ocupaba una superficie aproximada de 25 metros cuadrados. Dieciséis tableros de piedra berroqueña (ocho de 1,50 m. de largo y ocho de 1,20 m.) con un ancho de 0,25 m. y una altura de 0,70 m. contorneaban la curiosa figura de la fuente, un octógono irregular con perfecta disposición simétrica, en consonancia con la apariencia, juego visual y teatralidad del arte barroco.

La pilastra central, cuerpo principal de la fuente, tiene forma de prisma cuadrangular. La parte central tiene una anchura de 0,54 m.; la superior está ornada de elegantes baquetones que le dan aspecto de capitel dórico, mientras que la inferior tiene una sección superior. Corona la pilastra una esfera de granito sobre la que se alza esbelta una artística cruz de hierro forjado.

Las caras del mojón o pilastra orientadas a N. y S. son simétricas en cuanto a aspecto decorativo. En ellas aparecen dos mascarones en semirrelieve con cabezas de Sileno. Los rostros son hieráticos, de ojos desmesuradamente abiertos, y en las bocas quedan embutidos sendos caños de hierro fundido de unos 60 cm. de longitud doblados en el ángulo final para facilitar el llenado de cántaros. La cara oriental (frente a la Colegiata) enmarca un bajorrelieve que representa un pórtico almenado, rematado por frontón triangular y flanqueado en los ángulos superiores por dos escudos heráldicos. Podemos leer claramente la inscripción grabada: "LA BYLLA DE TORRIJOS YZO ESTA OBRA SIENDO ALCALDES". En la cara occidental (frente a la antigua calle de la Parra, hoy de Romualda Sánchez), figura un bajo relieve con la curiosa representación de dos árboles que cabría suponer se tratara de olivos, característicos en la emblemática torrijeña. Aquí aparece la inscripción que completa la leyenda de la cara opuesta. Transcribimos: "DON PEDRO VAZQUEZ DEL

(Sigue)







ESQUINA Y MARCOS DIAZ PUEBLA”.

Llama la atención, asimismo, la inscripción que figura en uno de los lados del actual “pilón”, tosco y desafortunado remedo del moderno “reedificose” del año 1977. La inscripción orlada de ramos de olivo, alude al Alcalde DON AGAPITO MARTIN MAESTRO que ordenó reedificar la fuente en el año 1848, fecha en la que, también, se construyó el Caño Nuevo siguiendo el modelo de su antecesor.

Nos consta que la restauración de don Agapito fue fiel al proyecto inicial y el aspecto que el caño presentaba era muy parecido al que conocimos.

Desde aquel lejano siglo XVII (falta poco para llegar al tricentenario), las aguas saludables y salutíferas (x) han ido llenando cántaro tras cántaro, transportados en aguaderas a lomos de pollinos y mulas o en las más confortables, sensuales y almohadilladas caderas de las mujeres torrijeñas camino de las hogareñas cantarreras.

Ha sido siempre el Caño Viejo lugar de obligada tertulia mientras se hacía “cola”. Lugar de escape, salida y hasta de la cita amorosa... ¡Ah, viejo caño, si tú habieras...!

De aventura se podía calificar el beber directamente de los chorros de la fuente y harto difícil para los más pequeños que tenían que pisar la pulimentada piedra del “posacántaros”, tremendamente resbaladiza por la abundancia de algas filamentosas (llamadas vulgarmente babas) y que, en el intento, se daban un inesperado baño.

“Crudo” lo tenían los forasteros que se atrevían a cortejar a una moza torrijeña sin pagar la “ronda” obligada a los quintos. La suerte les deparaba el castigo de ser arrojados al “pilón”, incluso en la más rigurosa de las noches invernales.

Y llegaba Mayo y, año tras año, los quintos torrijeños competían en colocar el “mayo” más alto. Después, la despedida de los quintos que, al calor de la gran “luminaria” y del reconfortante vino, cantaban alegres ante la adversidad de un sorteo que les condujese a tierras extrapeninsulares:

*“A Melilla, a Melilla, a Melilla,  
a Melilla me van a llevar...”*

Pero todo se lo ha llevado, querido “Caño Viejo”, el paso inexorable del tiempo y eso de lo que se nos llena la boca y que muchas veces tan falazmente llamamos... progreso. El sucedáneo de colocación del “mayo” en la Plaza de San Gil, una vez remodelada la tuya, terminó prácticamente con la secular costumbre. Desapareció el rito de las “luminarias”. Ya no se oyen aquellas canciones de ronda, aunque fuesen algo subidillas de tono. Tu eras un experto en tan difícil arte de saber escuchar. ¡Has visto y escuchado tantas cosas...!

Y llegaba el verano. Escasez, restricciones, agua gorda... La Feria de Septiembre, los botijos y aguadores infantiles que pregonaban el trago de agua ¿fresquita? a perra gorda:

*“Agua fresquita,  
¿Quién bebe, quien...?  
Que la traigo ahora  
como la nieve...”*

Y sigues ahí, siempre en silencio, esperando en un rincón como arpa de rima romántica esa mano resucitadora que te dé vida para que puedas seguir cantando “tu eterna estrofa de agua”.

Admiramos tu humildad. Nunca has tratado de parangonarte ni de emular a tus casi coetáneas fontanas, ni a las del Bernini, en Roma, ni a las versallescas de Aranjuez y la Granja. Tu has sido tú..., sencilla, pragmática y operativa (como diría un tecnócrata de hoy), pero queremos que sigas siendo, que recobres el aspecto que tenías hace años, que tus aguas vuelvan a correr, aunque sólo cumplan la nada despreciable labor de halagar los sentidos. Que vuelvas a tener vida, amigo nuestro. Así sea.

J.L.C.

Mi más sincero agradecimiento por su colaboración a D. Emilio García del Amo.







# PROGRAMA DE FESTEJOS

## BALONCESTO

V TORNEO EXCMO. AYTO. DE TORRIJOS.

**Día 21: 5 a 7 TARDE:** Juvenil Masculino

**8,30 a 10:** Semifinal Senior

**Día 22: 10,30 a 12:** Femenino  
**12'30 a 1'30:** Gran final Torneo

**SABADO 21: 7 a 8,30 tarde,**  
**BALONMANO Senior**

## ATLETISMO

**DOMINGO 22-10 mañana.**  
Salida y meta Plaza Pla y Deniel.

## MIERCOLES 25/9

**A las 8,30 tarde:** En la Plaza España presentación de la REINA y DAMAS de las Fiestas. PREGON DE FERIAS a cargo de D. CIPRIANO GARCIA LUBEN DE COS, eminente ciudadano de esta localidad.

**A las 12 noche:** Monumental Castillo de FUEGOS ARTIFICIALES c/ Cerro Mazacotero, junto al Instituto a cargo de PIROTECNIA OSCENSE. A continuación: Gran baile en la Plaza de España, amenizado por la Orquesta:

### "CARRUSEL"

## JUEVES 26/9

**A las 8 mañana:** DIANA, por la Banda de Música de Torrijos.

**A las 9 mañana:** Tradicional ENCIERRO por la c/. Jabonerías. A continuación, suelta de Vaquillas en la Plaza de Toros.

**A las 11 noche:** Gran Baile en la Plaza de España amenizado por la Orquesta:

### "SUPERTROS"

## VIERNES, 27/9

**A las 9 mañana:** ENCIERRO, por la c/. Jabonerías y a continuación suelta de Vaquillas en la Plaza de Toros.

**A las 5 tarde:** Espectáculo COMICO-TAURINO-MUSICAL en la Plaza de Toros:

### OVACIONES EN EL RUEDO

**A las 11 noche:** Gran BAILE en la Plaza de España, amenizado por la Orquesta:

### SANTIAGO Y SU ORQUESTA

## SABADO 28/9

**A las 9 mañana:** ENCIERRO, por la c/. Jabonerías. A continuación, suelta de Vaquillas en la Plaza de Toros.

**A las 10,30 mañana:** Carrera CICLISTA VIII Trofeo de Ferias.

**A las 12 mañana:** Espectáculo Infantil CADETELANDIA, en la Plaza de España.

**A las 5 tarde:** GRAN CORRIDA DE TOROS de la acreditada Ganadería de D. Antonio Pérez Tabernero de Salamanca, para los Diestros:

- ROBERTO DOMINGUEZ
- VICTOR MENDEZ
- NIÑO DE LA TAURINA

Al comienzo, Desfile de Majorettes de Burujón que partirá media hora antes de la Plaza de España.

**A las 11 noche:** GRAN BAILE en la Plaza de España amenizado por la famosa Orquesta:

### "ALCATRAZ"

## DOMINGO 29/9

**A las 9 mañana:** ENCIERRO, por la c/. Jabonerías.

**A las 12 mañana:** Tradicional Desfile de Carrozas por la Avda. Generalísimo con la participación de las MAJORETS de Pinto (Madrid) y del grupo SAMBA BRASIL.

**A las 5 tarde:** Gran CORRIDA del arte del Rejoneo. 6 Toros de la acreditada Ganadería de Pérez Angoso de Salamanca, para los Rejoneadores:

- D. MANUEL VIDRIE
- D. JOAO MOURA
- D. BORJA BAENA
- D. JOSE ANDRES MONTERO

**A las 10 noche:** GRAN BAILE en la Plaza de España amenizado por la Orquesta:

### "DELTA"

Traca y Final de Fiestas

## LUNES 1/10

**A las 8 noche:** VISITA al Santísimo Cristo de la Sangre, en acción de gracias.

## DOMINGO, 6-10:

Final XIV Torneo de TENIS

## EXPOSICIONES

ESCULTURAS DE CARLOS RUIZ ARROYO, de Madrid.

**DEL 25 al 29-9 91**

En la Sala de Exposición, Casa de la Cultura.